

7111 AAE

ESTETICA DEL NUEVO MUNDO

De Antonio de Undurraga

Editorial Escolar. Madrid.

1911~

El autor, poeta y ensayista, estudia, mediante el análisis de obras maestras, el pensamiento de América. Entre esos libros, figuran *La Araucana*, *El Martín Fierro*, *Tabaré*, la epopeya romántica, el *Mío Cid Campeador*, de Huidobro, la poesía de Walt Whitman, los juegos líricos de Marinetti, la *Poesía Concreta* y algunos escritos de García Lorca.

Nos dice, por ejemplo, que *Mío Cid Campeador* es una epopeya de todo el orbe hispánico. Y que la obra de Alonso de Ercilla es un gran legado épico. También es una herencia el *Martín Fierro* (en tono de elegía) para los argentinos y todas las zonas en donde la pampa extiende sus redes.

Antonio de Undurraga se hace una pregunta que ningún lingüista se atrevería a contestar con responsabilidad: "En el delicado y abstracto recinto del lenguaje, ¿qué legado verbal dejó el hombre precolombiano a los poetas de hoy?".

Tal vez un conjunto de ritmos, no académicos, sin embargo llenos de gracia, producto de un lenguaje hablado, sencillo, pero rico de simbolismos.

Veamos un caso: Un anónimo poeta inca escribió: "No cantes la lluvia. Haz florecer". He ahí el equivalente de unos versos de Vicente Huidobro: "Poeta, no cantes la rosa. Hazla florecer en el poema".

Para buscar esas influencias no es necesario entender la letra, es decir, las palabras, sino adivinar los ritmos empleados. Los buenos poetas han dicho que el ritmo es la médula de la poesía esencial.

El mismo Undurraga escribe: "El artista americano tiene que ser una especie de contemplativo de su idioma. Y allí, en las márgenes de esa contemplativa expectación, su pie se moja a los golpes de las olas indígenas como en un secreto mar nocturno".

Comentando palabras de Gabriela Mistral, se dice en estas páginas que las lenguas son países reales, aunque carezcan de "esatura geológica", son territorios invisibles como los de las religiones y los mitos.

He aquí un exacto elogio: cupo a Chile nacer a la vida de los pueblos con el privilegio de unas "octavas reales". Alonso de Ercilla se adelanta con "Su Araucana".

Parece ser que, para Undurraga, el poeta convivencial convive con su medio, capta las palpitaciones del hombre de la tierra y, sin darse cuenta, se convierte en un realizador de fina sociología. Escribe el autor: "Nuestra expresión debe nutrirse de lo que hemos sido y lo que debemos ser. Las puertas del Viejo Mundo y de todo el orbe están abiertas para nosotros".

En estas páginas hay elogios para la figura del Cid. Y también para el "ansible y hermético vasallo del Inca".

Interesante el estudio de la psicología mestiza. Se agolpan los nombres de nuestros insignes poetas y prosistas. De cada uno de ellos se emiten juicios críticos. Se anotan los rasgos más salientes de su personalidad. El libro se hace denso, y se abre la puerta a escritores de diversas nacionalidades. Curioso el capítulo titulado "Situación del andaluz en América". Y también la visión del "gigantismo", centrado en Pablo de Rokha.

1908

Atenea no 457. Primer Semestre 1988²⁴⁵
Concepción

Estética del Nuevo Mundo [artículo] Vicente Mengod.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mengod, Vicente, 1908-1993

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estética del Nuevo Mundo [artículo] Vicente Mengod.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile